



DYNAMIC
STEWARDSHIP

stewardship.adventist.org

ENERO-MARZO 2024 VOL. 27. NO.1

AUTOSUFICIENCIA
en **ÉL**

CONTENIDO

04

Bernabé y los nuevos ministros de la tesorería

PP. 4-6 / DEMÓSTENES NEVES DA SILVA



08

Donaciones espirituales financieras y preocupaciones sobre privacidad

PP. 8-10 / MARCOS F. BOMFIM



11

Mi travesía hacia la autosuficiencia

PP. 11-13 / DORCAS WELLIO



17

Breve conversación sobre la autosuficiencia

P. 14 / WILLIAM BAGAMBE

¡Captándolos jóvenes!

PP. 15-16 / WILLIE CHINYAMURINDI



Los fundamentos de la autosuficiencia

PP. 17-19 / KEN LONG

Una biografía financiera

Parte 2* Adolescencia: Adulto joven

PP. 21 / DENNIS CARLSON

EDITORES CONTRIBUYENTES ADICIONALES:

ECD	Edison Nsengiyumva
ESD	Vadim Grinenko
IAD	Roberto Herrera
NAD	Michael Harpe
NSD	NakHyung Kim
SAD	Josanan Alves, Jr.
SID	Mundia Liywalii
SPD	Julian Archer
SSD	Jibil Simbah
SUD	Sunderraj Paulmoney
TED	Heli Otamo-Csizmadia
WAD	Paul Sampah
MENA	Amir Ghali
IF	Julio Mendez
CHUM	Steve Rose
Ukraine	Konstantin Kampen

PERMISOS

Dynamic Steward otorga permiso para que se imprima cualquier artículo (que no sea una reimpresión), para su uso en un entorno de iglesia local, como un grupo pequeño, una Escuela Sabática o un salón de clases. Se debe otorgar el siguiente crédito: Se utiliza con el permiso de *Dynamic Steward*. Copyright © 2021. Se debe obtener un permiso por escrito para cualquier otro uso.

NOTA DEL EDITOR Los artículos en esta publicación han sido revisados para la audiencia prevista y la naturaleza de *Dynamic Steward*. A menos que se indique lo contrario, se utiliza la Nueva Versión Internacional de la Biblia.

DESCARGO DE RESPONSABILIDAD

El contenido u opiniones expresadas, implícitas o incluidas en o con cualquier recurso recomendado son únicamente de los autores y no de los editores de *Dynamic Steward*. Sin embargo, los editores recomiendan estos recursos sobre la base de sus abundantes contribuciones al área del ministerio de mayordomía, y suponen que los lectores aplicarán sus propias evaluaciones críticas a medida que las utilicen...

DYNAMIC STEWARD es publicado trimestralmente por el Departamento de Ministerios de Mayordomía de la Asociación General de los Adventistas del Séptimo Día®.

DIRECTOR: Marcos Bomfim
DIRECTOR ASOCIADO: Aniel Barbe
ASISTENTE EDITORIAL PRINCIPAL:

Johnetta B. Flomo
DYNAMIC STEWARD EDITOR:
Aniel Barbe BarbeA@gc.adventist.org
EDITORA ASOCIADA
Johnetta B. Flomo FlomoJ@gc.adventist.org

ASISTENTE EDITORIAL:
Megan Mason
DIAGRAMACIÓN Y DISEÑO:
Gerard Lam Hing info@180.social www.180.social

Contacta con nosotros:
12501 Old Columbia Pike
Silver Spring, MD 20904 USA
Tel: +1 301-680-6157

gcstewardship@gc.adventist.org
www.facebook.com/GCStewardshipMinistries
www.issuu.com/Dynamicsteward

Cover photo: X) / Unsplash



CRÉDITOS BÍBLICOS: a Escritura marcada como NKJV é tirada da nova versão King James®. Copyright © 1982 por Thomas Nelson. Uso sob permissão. Todos os direitos reservados. Escrituras citadas da Bíblia Sagrada, Nova Versão Internacional. Copyright © 1973, 1978, 1984, 2011 por Biblica, Inc. Uso sob permissão. Todos os direitos reservados mundialmente. A Escritura marcada Phillips é tirada do Novo Testamento em inglês moderno por J.B. Phillips Copyright © 1960, 1972 J.B. Phillips. Administrado pelo Conselho dos Arcebispos da Igreja da Inglaterra. Uso sob permissão. A Escritura marcada Mensagem é retirada da Mensagem (MSG). Copyright © 1993, 2002, 2018 por Eugene H. Peterson.

SIGUIENDO EL MÉTODO DE CRISTO

● Cómo podemos mejorar nuestro enfoque de la educación sobre mayordomía dentro de nuestras iglesias locales? Permítame recordarle una respuesta familiar, una que probablemente haya escuchado en un contexto diferente: siga el método de Cristo. Esta respuesta suele estar respaldada por una cita muy conocida: “Solo el método de Cristo será el que dará éxito para llegar a la gente. El Salvador trataba con los hombres como quien deseaba hacerles bien. Les mostraba simpatía, atendía a sus necesidades y se ganaba su confianza. Entonces les decía: ‘Sígueme’”.¹

Más allá de su relevancia para la evangelización, este pasaje proporciona ideas aplicables para que podamos aumentar nuestra influencia a fin de “estimarnos unos a otros al amor y a las buenas obras” (Hebreos 10: 24). ¿Cómo podemos aplicar la advertencia de “atender a sus necesidades” al proceso de formar mayordomos fieles?

La estrategia de tres patas

Históricamente, la educación en mayordomía se ha centrado principalmente, en algunos lugares exclusivamente, en influir en los miembros para que apoyen la misión de Dios a través de sus recursos financieros. El énfasis en el diezmo, las ofrendas y las donaciones es central en este enfoque. Alternativamente, algunos esfuerzos se han destacado en el uso de un enfoque promocional, apelando a la compasión de los miembros y mostrando narrativas de los éxitos de la misión. Si bien reconozco los resultados sustanciales obtenidos a través de estos métodos, creo que expandirlos para “atender sus necesidades” puede producir resultados aún mayores.

Cuando la iglesia se convierte en facilitadora en la gestión y creación de recursos, crea una dinámica única favorable a las donaciones de los miembros.

“Atender a sus necesidades” se puede lograr a través de un cambio hacia un enfoque más integral de la educación en mayordomía. Concretamente, esto implica enseñar a los miembros sobre cómo administrar y generar finanzas personales, junto con instrucciones sobre donaciones sistemáticas. La escritora inspirada describe una situación alarmante que prevalece en las filas del pueblo de Dios: “A muchos les falta manejarse con prudencia y frugalidad. No planifican bien los asuntos ni se mueven cautelosamente. Los tales no debieran confiar en su propio pobre juicio, sino pedir el consejo de sus hermanos que tienen experiencia”.² Un estudio reciente sobre educación financiera, incluida la gestión y generación de finanzas, muestra que existe una extrema necesidad de educación financiera entre algunas poblaciones.³ ¿Qué pasaría si cada iglesia local pudiera servir como un centro donde las personas pudieran aprender sobre una vida de calidad, en todas sus dimensiones?

Impacto en la misión de Dios

Uno puede visualizar cómo esta estrategia antes mencionada puede traer crecimiento al apoyo de la misión de Dios. A menudo se cree que más recursos personales conducen a más donaciones. Si bien esta afirmación es cierta

en muchos casos, no siempre sucede así. Las investigaciones sugieren que un aumento en los ingresos no siempre se traduce en un mayor porcentaje donado como donación congregacional. Sin embargo, cuando la iglesia se convierte en facilitadora en la gestión y creación de recursos, crea una dinámica única favorable a las donaciones de los miembros a través de la iglesia.

Un pastor de una iglesia local me explicó recientemente la conexión: “Cuando un miembro se da cuenta de que uno no solo está interesado en el dinero que él da a la iglesia sino en su bienestar, entonces también regresa. Cuando se benefician de lo que uno les ha enseñado, corresponden dando a la iglesia o a través del pastor, porque él les ha ayudado a alcanzar este tipo de vida”. El principio destacado aquí es el de reciprocidad y gratitud. A medida que la iglesia ayuda a mejorar la condición económica de los miembros, estos se vuelven más abiertos a recibir instrucciones de mayordomía y a contribuir a la iglesia.

Nuestra invitación a todos a seguir al Maestro Mayordomo resonará más profundamente en los corazones de los miembros de nuestra iglesia cuando atendamos las necesidades existentes. Esta realidad explica el enfoque de este número de Dynamic Steward sobre la autosuficiencia.

1. Elena G. de White, *El ministerio de curación* (Bogotá, Colombia: Asociación Publicadora Interamericana, 2011), p. 86.

2. *Ibid.*, p. 174.

3. Annamaria Lusardi. “Financial Literacy and the Need for Financial Education: Evidence and Implications”, *Swiss Journal of Economics and Statistics* 155, no 1 (2019), <https://doi.org/10.1186/s41937-019-0027-5>.

4. Christian Smith, Michael O. Emerson, and Patricia Snell, *Passing the Plate: Why American Christians Don't Give Away More Money* (Oxford: Oxford University Press, 2008).

El pastor Aniel Barbe es director asociado del Ministerio de Mayordomía Cristiana y editor de la revista Dynamic Steward en la Asociación General de los Adventistas del Séptimo Día, Silver Spring, Maryland.



Bernabé y los nuevos ministros

Demóstenes Neves da Silva

En el Antiguo Testamento el diezmo y algunas ofrendas especiales pertenecían, respectivamente, a los levitas y a los sacerdotes de la familia de Aarón. Estas ofrendas también eran llamadas “santas” o *kodesh* (Números 18).

Además de las ofrendas voluntarias, también se podían consagrar animales, casas y campos (Levítico 27: 1-28), santificándose y, a su debido tiempo, debían entregarse al alfolí (Malaquías 3: 8-10). Una vez prometidos, ya no podían ser utilizados por el propietario a su discreción, porque eran santos y pertenecían al Señor.

Por tanto, las cosas consagradas eran tan santas (*kodesh*) como el diezmo. Sin embargo, había una diferencia importante: para ser santo (*kodesh*), el diezmo no dependía de un deseo o promesa por parte del adorador. El diezmo, al igual que el sábado (Éxodo 20: 8-11), primariamente era santo por designación divina (Levítico 27: 30, 32).

En este artículo abordaremos el sistema del alfolí como centro receptor de las cosas santas, teniendo como administradores a los levitas y a los sacerdotes. También enfatizamos el traslado al nuevo ministerio y al nuevo almacén indicado particularmente en Hechos 4: 34-37 en el ejemplo de Bernabé, un levita convertido a la fe en el Señor Jesús.

El alfolí en el Antiguo Testamento

En la Biblia, las cosas santas, sus

depositarios y el alfolí están integrados en un sistema administrativo designado por Dios (Levítico 27: 8-33; Números 18; Malaquías 3: 8-10). En este contexto, era el derecho del levita y del sacerdote (*kohen*, levita de la familia de Aarón) a ser mantenidos con cosas santas, una indicación de la legitimidad de su ministerio y misión como guardianes del alfolí.

Un levita tenía derecho a una porción mayor del diezmo (Números 18: 21-24) y los sacerdotes, a una parte del diezmo y a ciertas ofrendas consagradas (Números 18: 7-20 y 26-28). Entre estas cosas santas, ya mencionadas anteriormente, estaban los campos y las casas (Levítico 27: 14-23).

Es importante recordar que el diezmo se impondría (2 Crónicas 31: 6) sobre las cosas consagradas (*kodesh*) y sus ganancias. Lo mismo ocurría con los bienes no consagrados (Levítico 27: 30-33). Además, cuando se vendían, el valor total de los bienes consagrados debía entregarse a la tesorería. Pero si el dueño que la consagró quería recuperar la propiedad, debía pagar el valor de la propiedad estipulado en la tasación del sacerdote, y agregar el veinte por ciento al valor dado por el *kohen* (Levítico 27: 19) como ocurría con el diezmo (vers. 31).

En este sentido, las cosas consagradas eran tratadas de manera similar al diezmo, es decir, el dueño no podía retenerlas total o parcialmente, lo que nos recuerda el pecado de Ananías y Safira (Hechos 5: 1-4) quienes retuvieron una parte de lo prometido.

El hecho de que los levitas y sacerdotes fueran elegidos como depositarios de los diezmos, así como de las ofrendas y cosas consagradas que eran entregadas a Dios, los convertía en guardianes del sistema establecido por Dios y, por tanto, debían ser considerados como sus representantes. Dar al sacerdote era lo mismo que dar a Dios, algo que queda muy claro en la Biblia (ver Levítico 2: 1-2, 8; 5: 7-8; 7: 35; 23: 10-11; Números 18: 28). Por lo tanto, no llevar los diezmos y las ofrendas al tesoro (alfolí), que era administrado por los representantes de Dios, equivalía a robar a Dios (Malaquías 3: 8-10).

Por otro lado, la fiel entrega de diezmos, ofrendas y cosas consagradas al alfolí está conectada con la idea de avivamiento espiritual en varios ejemplos bíblicos (1 Crónicas 29: 1-20; 2 Crónicas 31: 1-21; Nehemías 10: 32-39; 13: 9-13; Malaquías 3: 7-10).

Las cosas santas y el Pentecostés

En el avivamiento experimentado durante Pentecostés (Hechos 2: 1-4; véanse también los capítulos 4 y 5), la fidelidad y la generosidad fueron parte integral de la entrega de cosas consagradas. El ejemplo negativo de Ananías y Safira, quienes no cumplieron su voto y trataron de encubrir su pecado con una mentira es una clara reprimenda divina a la codicia.

En este pasaje de los Hechos hay también un hecho nuevo respecto al destino de las cosas consagradas al Señor.

de la tesorería

Mientras que en el Antiguo Testamento la propiedad consagrada era llevada a los levitas (ver Levítico 27: 14-23), en este relato del libro de los Hechos, los conversos vendían sus propiedades y colocaban todo el producto de la venta a los pies de los apóstoles (Hechos 2: 44-45).

Después de ser dedicados a Dios, estos recursos se consideraban santos. Sin embargo, en lugar de ser llevados al Templo, a los levitas y al *kohen*, fueron colocados “a los pies”, es decir, bajo la coordinación de los apóstoles, para satisfacer las necesidades de los creyentes (y obviamente de los ministros) durante la crisis que atravesaba la comunidad.

El episodio de Ananías y Safira sugiere que este regalo fue más que una mera ofrenda ocasional o una contribución espontánea ordinaria a la caridad. El relato tiene más sentido en el contexto bíblico de la vida diaria del templo judío, en el que el concepto de cosa santa era muy presente, como se informa en Levítico 27. La pareja de Hechos 5 había prometido hacer su donación en su totalidad, haciendo así del campo un *kodesh*, santo para el Señor. Pero al momento de entregarlo, simplemente fingieron darlo todo, aunque retuvieron una parte. Entonces el Espíritu le reveló al apóstol que se estaba violando el *kodesh*, ya que estaban mintiendo con la intención de no darlo en su totalidad. Como bien observa Elena de White:

“Ananías y Safira hicieron una promesa de dar al Señor el importe de la venta de una propiedad” (*Los hechos de los apóstoles*, p. 56). “Cuando el corazón se conmueve por la influencia del Espíritu Santo, y se hace un voto de dar cierta cantidad, el que ha hecho el voto no tiene ya ningún derecho a la porción consagrada” (*ibíd.*, p. 58). Pero Ananías y Safira “discutieron el asunto, y decidieron no cumplir su voto” (*ibíd.*, p. 56).

Aunque aún no estaba definido el monto de la venta, el valor total que se obtendría por el campo debía ser entregado a la iglesia, porque la propiedad ahora era cosa sagrada (*kodesh*).

La cuenta no registra a Ananías afirmando que la ofrenda era igual al valor total de la propiedad. Por lo tanto, la condena del apóstol surgió de una revelación del Espíritu, que requería que la declaración de Ananías fuera fiel a lo prometido en el voto de la pareja que hizo que la propiedad se convirtiera en *kodesh*. Habrían evitado el pecado si solo hubieran prometido una porción del campo (Levítico 27: 16).

Según la ley, como se mencionó anteriormente, las cosas santas también debían diezmarse (2 Crónicas 31: 6). Así, cuando se vendían las propiedades, la totalidad del importe se llevaba a los apóstoles, lo que indica que el diezmo también se manejaba en esa época.

Además, como indica la Biblia, el

diezmo estaba diseñado para sustentar a los levitas y el *kohen* (quienes recibían el diezmo del diezmo), pero ellos no eran los propietarios. Siglos antes de que existieran los levitas, el diezmo ya se había dado para sostener el orden de Melquisedec (Génesis 14: 18-20), el mismo Melquisedec que, más tarde, representaría a Jesús, el Sacerdote Eterno viviente, en su ministerio no levítico. (Hebreos 7: 1-10). Jesús es el verdadero dueño de los diezmos y ofrendas, y en distintas ocasiones los da a quien quiere para el sustento de sus ministros y la obra de predicar el evangelio a todas las naciones (Mateo 28: 19).

El testimonio de Bernabé

Habiendo entendido esto, todavía en el contexto de los efectos de la obra del Espíritu Santo en Hechos 2, Lucas se propuso mencionar también otra donación, al identificar a un donante emblemático: Bernabé. ¿Por qué Lucas mencionaría a Bernabé entre tantos otros que habían ya vendido sus tierras y casas y las habían consagrado al Señor (ver Hechos 4: 34-37)?

Bernabé, un levita familiarizado con la ley, tenía el deber de guiar al pueblo a la verdad (Malaquías 2: 4-7). Por lo tanto, dejó a un lado la moribunda tradición levítica —que ya había cumplido su papel— y, guiado por el poder del Espíritu Santo, aceptó el nombramiento de un nuevo ministerio (Hechos 13: 2-3).

Bernabé comprendía que la misión divina original que Israel había descuidado era llevar la bendición de Abraham no solo a los judíos sino al mundo entero (Hechos 13: 46-47). Así, al registrar la ofrenda emblemática del levita Bernabé, Lucas refuerza la nueva orientación indicada por el Espíritu Santo practicada por judíos y gentiles convertidos al judaísmo. Ahora “traían el producto de lo vendido y lo ponían a los pies de los apóstoles” (Hechos 4: 34-35). Por el Espíritu, los apóstoles llegaron a ser reconocidos como los nuevos depositarios de las santas ofrendas (*kodesh*), debido al Señor (que incluía diezmos y ofrendas), y ya no a los levitas.

Había surgido un nuevo ministerio. El primero había sido la orden de Melquisedec, siglos antes que los levitas. El segundo, el ministerio de los levitas y del kohen en la nación israelita, mientras el Templo funcionaba. El tercero, como hemos visto en la sucesión histórica bíblica, es el ministerio de los apóstoles y el ministerio último, el más sublime, es el de Jesús mismo, el Verbo, el Sumo Sacerdote, el verdadero *Kohen* (Hebreos 8: 1-2).

Con su ejemplo, el levita Bernabé reconoció que los apóstoles son los nuevos ministros de Dios. Ellos lo representan a él y también a la iglesia, que es su cuerpo. Movidó por el Espíritu Santo, Bernabé reconoció que su derecho ministerial había cambiado de manos.

En lugar de solicitar al sistema levítico el producto de la venta de tierras y casas, es decir, las cosas consagradas (Levítico 27: 14-23), y del diezmo (Levítico 27: 30-33; Mateo 23: 23), él reconoció que el derecho a las cosas santas ahora pertenecía a la iglesia y a su liderazgo designado por el Espíritu. Así, el levita depositó el total del producto de la venta del campo que había consagrado al Señor a los pies de los apóstoles, que no eran levitas y no tenían la función legal del *kohen*.

En lugar de conducir a todos hacia el templo, que antes era receptor de las ofrendas consagradas, Bernabé se inclinó y reconoció en los apóstoles el nuevo y

legítimo ministerio del alfolí, que sucedió a los levitas, como sucedieron al orden sacerdotal físico de Melquisedec.

El Templo cesa, pero el Evangelio continúa en

El Templo cesa, pero el evangelio continúa

De esta manera, indica el Espíritu Santo que el Señor transfirió a la iglesia (representada por su liderazgo) no solo el derecho de recibir las ofrendas (ahora conferidos al nuevo alfolí) sino también el deber de predicar el evangelio al mundo entero, un deber que había sido descuidado por la nación israelita.

Y como señal concreta de que el ministerio levítico había terminado, el Señor les quitó definitivamente el templo y dispersó el linaje levítico y sacerdotal (*kohen*). El velo rasgado del santuario (Mateo 27: 51) también indicaba que el ministerio levítico había llegado a su fin, lo que luego se ratificó con la destrucción del templo. Como pueblo, los israelitas rechazaron al Señor, el Verdadero Sacerdote, y por eso el ministerio pasó a otras manos. Como ejemplos de este cambio, la Biblia dice que el pueblo de Dios es la iglesia construida por Jesús (Mateo 16: 18); que la salvación (la bendición de Abraham) a todas las naciones es predicada por la iglesia (Mateo 28: 19-20); y que, según el Espíritu, a la Iglesia le han sido dados poder y cosas santas (Hechos 2: 4: 34-37). Fue el Espíritu el que impulsó a muchos propietarios de tierras o casas a venderlas y “[traer] el producto de lo vendido” (Hechos 4: 34).

¿Por qué el autor de los Hechos identifica a Bernabé, señalando el hecho de que, aunque era levita, también vendió un campo, y “trajo el dinero y lo puso a los pies de los apóstoles” (Hechos 4: 37)? Esta

mención no puede ser casual. Se había inaugurado un nuevo ministerio, ya no basado en el linaje levítico y el sacerdocio aarónico, sino en los apóstoles, los ministros de la iglesia de Jesús, a cuyos pies, en el futuro, debían colocarse las ofrendas y las cosas santas tanto por judíos como por gentiles.

Dado que Bernabé era levita, su ejemplo es un respaldo al derecho de la iglesia a recibir los diezmos y ofrendas en lugar de los sacerdotes del antiguo sistema levítico utilizado para el sustento del ministerio y la predicación del evangelio.

Conclusión

El sistema de los levitas ha cesado; el templo ya no existe. Dios da el diezmo y las ofrendas santas, *kodesh*, a quien él quiere, como indica la Biblia.

Jesús, nuestro Sacerdote, está vivo y tiene derecho a diezmos y ofrendas (Hebreos 7: 1-8). Por un tiempo dio el diezmo a la orden de Melquisedec. Posteriormente, lo entregó, junto con las ofrendas, al sistema levítico, cuyo templo era solo una copia del modelo (Éxodo 25: 9, 40; 26: 30) y una sombra del evangelio (Hebreos 10: 1- 10). Pero ahora, finalmente, le ha dado ese derecho a la iglesia que predica el evangelio eterno de salvación (Apocalipsis 14: 6-12) por la fe en Jesús.

El verdadero ministerio es el de Jesús (Hebreos 7: 1-12), y sus ministros ahora son aquellos que le sirven exclusivamente a través de su ministerio y predicación. Por eso el derecho del altar y del templo antiguo pertenece a los ministros del evangelio (1 Corintios 9: 13-14). Bernabé, que era levita, puso su propia ofrenda a los pies de los apóstoles (Hechos 4: 36-37), para el cuidado del liderazgo de la iglesia. Se establece así un nuevo alfolí para los nuevos ministros de la iglesia de Jesús (Efesios 4: 10-11; 1 Corintios 4: 1-2).



El Dr. Demóstenes Neves da Silva (Doctor en Psicología, Máster en Familia y Teología) se jubiló en 2018 como profesor en la Facultad Adventista de Bahía, Brasil.

DR. KEN LONG



M **ODEL**

STEWARD

CANVAS

Starting a Christian Business with a Kingdom Purpose



DONACIONES ESPIRITUALES FINANCIERAS

Y PREOCUPACIONES SOBRE PRIVACIDAD

Marcos Faiock **BOMFIM**

En una época en la que las preocupaciones por la privacidad se han vuelto cada vez más importantes, ¿deberían los pastores recibir información privilegiada de los tesoreros sobre los patrones de donaciones financieras y espirituales de sus miembros? ¿Deberían los pastores verificar los patrones de donación de los líderes potenciales antes de que el comité de nominaciones considere sus nombres, como lo recomienda el *Manual de la Iglesia Adventista del Séptimo Día*? ¿Se debiera esperar que los líderes de la iglesia diezmen regularmente como requisito para ocupar cargos en la iglesia?

La naturaleza de las donaciones espirituales financieras

La donación espiritual financiera es un indicador confiable de dónde está colocado el corazón (afectos) y la dirección que toma la vida. También fortalece la vida espiritual de un cristiano y fomenta la unidad con Jesús. “Porque donde esté vuestro tesoro, allí estará también vuestro corazón” (Mateo 6: 21), dijo Jesús.

Propicio para la comunión con Dios

Las donaciones espirituales financieras son una de las disciplinas espirituales cristianas que promueven la vida espiritual y la comunión con Dios, y coloca los afectos del cristiano en el lugar correcto.

Según la encuesta de McIver (2015), “la conducta de diezmar está muy estrechamente relacionada con una variedad de otras prácticas relacionadas con su religión [adventista del séptimo día], como si [1] asisten a Escuela Sabática, [2] reciben y despiden el sábado, [3] estudian la Guía de Escuela Sabática Trimestral, [4] leen y reflexionan sobre la Biblia todos los días y [5] oran con frecuencia durante el día”. Dado que esas cinco prácticas promueven la comunión con Dios, ¿sería una excepción la práctica del diezmo, que está estrechamente relacionada con ellas? McIver sugiere que el diezmo debería incluirse “como parte de las prácticas que componen la piedad personal para los adventistas del séptimo día”, junto con los cinco puntos anteriores.

Elena G. de White está de acuerdo:

- “El acto mismo de dar expande el corazón del dador y lo une más plenamente con el

Redentor del mundo”.³

- “La idea de que son administradores debe tener una influencia práctica sobre todos los hijos de Dios. [...] La benevolencia práctica *dará vida espiritual* a millares de los que nominalmente profesan la verdad, pero que actualmente lamentan las tinieblas que los circundan. Los transformará de egoístas y codiciosos adoradores de Mammón [las riquezas], en fervientes y fieles colaboradores de Cristo en la salvación de los pecadores” (énfasis añadido).⁴

La señora White también nos advierte seriamente que la “paz de conciencia” y la “comunión con Dios” se sacrifican si “hemos fallado en dedicar a su causa la porción que él reclama como suya”.⁵ ¿Podría la iglesia sufrir por tener un líder en un rumbo espiritual tan peligroso?

Infidelidad y apostasía más amplias

Si dar está relacionado con la prosperidad espiritual, la falta de dar está relacionado con pronósticos peligrosos. La secretaria de la División Sudamericana (SAD) llevó a cabo una investigación estudiando los patrones de diezmo

y ofrenda de los 1.054.367 miembros que fueron retirados de la membresía en su territorio entre 2015 y 2017. Los resultados del estudio revelaron que el ochenta y seis por ciento de las personas estudiadas no tenían ningún registro de diezmar durante al menos treinta y seis meses antes de abandonar formalmente la iglesia, y el noventa y un por ciento de ellos no tenía registro de haber ofrecido contribuciones durante el mismo período.⁶ Es cierto que un período de estudio más largo nos permitiría llegar a conclusiones más confiables, pero creo que no fue casualidad que la donación financiera espiritual no fuera practicada por la gran mayoría de quienes abandonaron la iglesia en ese territorio. En este caso, ¿la ausencia de donaciones financieras y espirituales puede considerarse un predictor de apostasía?

Puede ser, como veremos en los siguientes párrafos. Elena G. de White reconoce las donaciones espirituales y financieras como un componente importante en el proceso de apego a la causa de la verdad presente. Ella dice que “mediante cada inversión hecha [en la tesorería de Dios], llegarán a estar más vinculados a la causa de la verdad presente”.⁷ Por el contrario, esta cita puede sugerir que la ausencia de donaciones espirituales financieras, cuando uno tiene los medios para hacerlo, indica un compromiso decreciente con la verdad presente, convirtiéndose en un predictor de apostasía. De manera similar, Pablo advierte que “el amor al dinero” (probablemente la razón principal de la ausencia de donación espiritual financiera) ha llevado a algunos a desviarse de la fe: “Pero los que quieren enriquecerse caen en tentación y lazo, y en muchas codicias necias y dañosas que hundan a los hombres en destrucción y pérdida, porque raíz de todos los males es el amor al dinero, el cual codiciando algunos, se extraviaron de la fe y fueron atormentados con muchos dolores” (1 Timoteo 6: 9-10, énfasis agregado).

Pero tal vez la declaración más impresionante sobre este tema sea esta: “El que retiene de Dios lo que él le prestó, será infiel en las cosas de Dios en todo respecto” (énfasis agregado).⁸ Esta declaración deja claro que negarse a Dios tiene una influencia omnipresente y puede ser solo el primer paso de una escalera descendente que conduce a la infidelidad en muchas otras áreas de la vida. ¡En este caso, la apostasía está a la vista!

Como hemos comentado hasta ahora, las

donaciones financieras espirituales (distintas de las donaciones o la filantropía) conllevan profundas implicaciones morales y espirituales. Significa mucho más que simplemente financiar la misión o el funcionamiento de la iglesia. Refleja e influye en la relación del individuo con Dios, convirtiéndose en una maldición si se descuida o en una bendición si se practica.

Responsabilidad de los líderes espirituales

¿Qué deben hacer los pastores?

Ahora bien, si este asunto tiene tanta relevancia para la vida eterna, y si la ausencia de donaciones financieras espirituales puede considerarse un predictor de apostasía, ¿deberían los pastores esperar hasta que alguien abandone abiertamente la iglesia, o deberían hacer trabajo preventivo? ¿Se debería prohibir a aquellos que son llamados superintendentes del rebaño (1 Pedro 5: 1-4) obtener cualquier información posible sobre la condición espiritual de sus miembros o líderes potenciales?

Si los pastores saben que sus ovejas se están alejando, ¿no deberían proclamar “todo el consejo de Dios” (Hechos 20: 27), hacer trabajo personal, visitar a sus miembros y velar por el rebaño de Dios “como quienes han de dar su cuenta” (Hebreos 13: 17)? “Sé diligente *en conocer* el estado de tus rebaños, y mira con cuidado por tus rebaños” (Proverbios 27: 23, cursiva agregada).

El papel del ministro

Curiosamente, en el contexto de las donaciones financieras espirituales, la sierva de Dios usa repetidamente el verbo “ver” para indicar el papel de los pastores:

- “Cuando el que ministra en palabra y doctrina ve que los miembros siguen un comportamiento que les acarrearé esta maldición, ¿cómo puede descuidar su deber de instruirlos y amonestarlos? Cada miembro de iglesia debiera ser enseñado a ser fiel en la devolución honrada del diezmo” (énfasis agregado).⁹
- “Los mensajeros del Señor *deberían preocuparse* de que los miembros de las iglesias cumplan fielmente sus requerimientos. Dios dice que debería haber alimento en su casa, y si el dinero de la tesorería es

usado indebidamente, si se considera correcto que las personas usen el diezmo en la forma como les plazca, el Señor no puede bendecir. No puede sostener a los que piensan que pueden hacer lo que quieran con lo que pertenece a él (énfasis agregado).¹⁰

- “Los que ocupan cargos de responsabilidad en la iglesia *no deben ser negligentes, sino que deben preocuparse de que los miembros sean fieles en el cumplimiento de su deber.* [...] Que los ancianos y los dirigentes de la iglesia sigan las instrucciones de la Palabra Sagrada, e insten a sus miembros acerca de la necesidad de ser fieles en el pago de las promesas, los diezmos y las ofrendas” (énfasis añadido).¹¹

Pero, ¿qué pasará si los pastores no pueden “ver”? Si bien las donaciones financieras y espirituales tienen implicaciones eternas, algunos todavía expresan incomodidad si son conscientes de que sus registros de patrones de donaciones podrían ser divulgados, incluso a un grupo selecto de personas aprobadas y designadas por la iglesia para cuidar las ovejas. Algunos incluso hacen referencia a Mateo 6: 3-4 para respaldar su petición de privacidad con respecto a sus registros. Pero, al enseñar Jesús que la mano izquierda no debe saber lo que hace la mano derecha, ¿está sugiriendo que nuestros registros de donaciones nunca deben ser revelados?

El Espíritu de Profecía, en *Testimonios para la iglesia*, tomo 1, páginas 177-178 proporciona una interpretación interesante de Mateo 6: 3-4 y revela otras motivaciones detrás de algunas preocupaciones sobre la privacidad:

“[Judas] procuró ocultar su egoísmo bajo una piadosa consideración por los pobres. [...] Así como Judas presentó a los pobres como una excusa de su egoísmo, así también hay cristianos profesos cuyos corazones son codiciosos, que procuran esconder su egoísmo detrás de una rectitud fingida. [...] “No sepa tu izquierda lo que hace tu derecha”. Parecen tener el deseo escrupuloso de hacer exactamente lo que dice la Biblia, según ellos lo entienden, acerca de este asunto, pero descuidan completamente la clara amonestación de Cristo: “Vende todo lo que tienes y dalo a los pobres”.

“Guardaos de hacer vuestra justicia delante de los hombres, para ser vistos de ellos”. Algunos

piensan que este pasaje enseña que deben mantener secretas sus obras de caridad. Y hacen muy poco, excusándose que no saben cómo dar. Pero Jesús hizo la siguiente declaración a sus discípulos: “Cuando, pues, des limosna, no hagas tocar trompeta delante de ti, como hacen los hipócritas en las sinagogas y en las calles, para ser alabados por los hombres; de cierto os digo que ya tienen su recompensa”. Dieron para ser considerados nobles y generosos. Recibieron alabanzas humanas, y Jesús dijo a sus discípulos que esa era la única recompensa que tendrían. *En el caso de muchos, la mano izquierda no sabe lo que hace la derecha, porque la mano derecha no hace nada digno de ser notado por la izquierda. Esta lección dada por Jesús a sus discípulos tenía el propósito de reprender a los que deseaban recibir gloria de los seres humanos*. [...]

“*Vi que este pasaje bíblico no se aplica a los que tienen en su corazón la causa de Dios y que utilizan humildemente sus medios para hacerla avanzar*. Se me llamó la atención a estos pasajes: “Así alumbre vuestra luz delante de los hombres, para que vean vuestras buenas obras, y glorifiquen a vuestro Padre que está en los cielos”. “Por sus frutos los conoceréis”. Se me mostró que el testimonio de la Escritura tendrá armonía cuando se lo comprenda correctamente. [...] Estos frutos testifican que quienes los poseen son cristianos genuinos. Estos cristianos aparecen extendiéndose siempre hacia arriba en procura de un tesoro imperecedero”, (énfasis añadido).¹²

Queda claro que las enseñanzas de Jesús prohíben cualquier tipo de autopromoción o promoción desde el púlpito, comparando o calificando a los dadores, elogiando a quienes dan mayores cantidades, o a quienes son considerados generosos por cualquier valoración humana miope (una ofrenda no es estimada por Dios por la cantidad que se entrega). Pero Jesús mismo, aparentemente a propósito, se sentó frente al tesoro para observar “cómo el pueblo echaba dinero en el arca” (Marcos 12: 41), llamando la atención de los discípulos hacia un dador especial que él valoraba. ¿No deberían los pastores ver también “cómo” la gente está dando con fines de nutrición y retención espiritual?

Donaciones espirituales financieras y cargos en la iglesia

Y finalmente, ¿debería seguir exigiéndose a

los líderes de la iglesia que diezmen regularmente para ocupar cargos en la iglesia, o debería pasarse a un sistema de honor (simplemente confiamos en que todos diezmen)? Otras preguntas pueden ayudar a responder esta. ¿No debería esperarse que los futuros líderes de la iglesia demuestren una fuerte conexión espiritual con Dios, guarden el sábado, no sean asesinos, delincuentes sexuales o bebedores de vino, y den un ejemplo positivo en otros aspectos, si quieren liderar? ¿No es cierto, como vimos anteriormente, que “el que retiene de Dios lo que él le prestó, será infiel en las cosas de Dios en todo respecto”¹³ (énfasis agregado)? ¿Debería la iglesia sufrir para elegir líderes que ciertamente serán infieles “en todos los aspectos”?

¿Es posible mantener la confidencialidad y la privacidad del donante mientras se examinan los patrones de donaciones de los posibles funcionarios de la iglesia antes de que puedan ser elegidos para el cargo? Algunos pastores prefieren el enfoque pragmático de visitar a los funcionarios potenciales que no están diezmando con una mentalidad redentora, suplicándoles “volver” al Señor (usando el lenguaje de Malaquías 3: 7-10), antes de que sus nombres sean presentados para la consideración de los cargos de la iglesia. Pero como Dios no puede tolerar que se ocupe un cargo en la iglesia como motivación para diezmar, un mejor enfoque es contactar proactivamente a todos los miembros que no diezman mucho antes de las elecciones.

Sin embargo, si, en cualquier caso, los contactados se resisten, los pastores pueden sugerir amablemente que se abstengan de permitir que sus nombres sean discutidos para cualquier puesto. Esta acción ayuda a evitar la divulgación pública de su situación. En el improbable caso de que dicha persona aún acepte ser considerada para un cargo de la iglesia, es responsabilidad del pastor y del tesorero actuar fielmente y notificar al comité que, de acuerdo con el Manual de la Iglesia, el individuo no es elegible para ese puesto.

El principio fundamental es que los registros individuales de los donantes nunca deben hacerse públicos. Solo deben tener acceso a ellos las personas especificadas en el Manual de la Iglesia y con el propósito de hacer discípulos o prevenir redentoramente la apostasía de aquellos miembros que corren un mayor riesgo. Además, aquellos autorizados por la iglesia para acceder a

esta información deben recibir la capacitación adecuada para manejarla con cuidado y discreción, manteniendo una estricta confidencialidad.

1. En este artículo las donaciones financieras espirituales se diferencian de las donaciones ocasionales realizadas de manera espontánea o la filantropía. No está motivado principalmente por el deseo de apoyar proyectos misioneros (no importa cuán dignos sean), la simpatía por el liderazgo de la iglesia, la satisfacción personal o incluso la búsqueda de reconocimiento, alabanza o influencia. Se activa cada vez que existe la percepción de que Dios, el Proveedor, ha bendecido al dador con un ingreso o un aumento. Se lleva al alfolí, según él lo determine, como un acto de adoración, una respuesta regular a cualquiera de sus bendiciones financieras, en reconocimiento de la soberanía y el señorío de Dios. Reconoce que él es siempre el primero en dar y que también debe ser el destinatario final.

2. Robert K. McIver, *Tithing Practices Among Seventh-day Adventists: A Study of Tithe Demographics and Motives in Australia, Brazil, England, Kenya, and the United States* (Cooranbong NSW, Australia: Avondale Academic Press and Office of Archives, Statistics, and Research, General Conference of Seventh-day Adventists, 2016), p. 153.

3. Elena G. de White, *Consejos sobre mayordomía cristiana* (Bogotá, Colombia: Asociación Publicadora Interamericana, 2005), p. 343.

4. Elena G. de White, *Testimonios para la iglesia*, t. 3 (Bogotá, Colombia: APIA, 2004), p. 426.

5. Elena G. de White, *Consejos sobre mayordomía cristiana* (Bogotá, Colombia: Asociación Publicadora Interamericana, 2005), p. 77.

6. M. F. Bomfim, “Nurture and Heart Retention: A Reliable Predictor Helps to Prevent Dropout”. In *Discipling, Nurturing, and Reclaiming: Nurture and Retention Summit*, ed. General Conference Nurture and Retention Committee (Silver Spring, MD: Review and Herald Pub. Assn., 2020), p. 92.

7. Elena G. de White, *Testimonios para la iglesia*, t. 3 (Bogotá, Colombia: APIA, 2004), p. 428.

8. *Ibid.*, t. 1 (Bogotá, Colombia: APIA, 2003), p. 189.

9. *Ibid.*, t. 9 (Bogotá, Colombia: APIA, 1998), p. 201.

10. Elena G. de White, *Consejos sobre mayordomía cristiana* (Bogotá, Colombia: Asociación Publicadora Interamericana, 2005), p. 103.

11. *Ibid.*, (énfasis añadido). (Cursiva agregada).

12. Elena G. de White, *Testimonios para la iglesia*, t. 1, pp. 177-178.

13. *Ibid.*, p. 189.



El pastor Marcos F. Bomfim es director del Ministerio de Mayordomía de la Asociación General de los Adventistas del Séptimo Día, Silver Spring, Maryland.

Mi travesía hacia la autosuficiencia

Dorcas **Wellio**

Crecer como adventista me ayudó a tener conocimientos financieros desde una edad temprana. En la iglesia esperaba escuchar las historias de la Misión durante la Escuela Sabática; historias sobre personas que ayudaban a otros en tierras lejanas y distantes a través de los diezmos y las ofrendas dadas al cuerpo de la iglesia. Me sentía profundamente intrigada al saber que mi granito de arena podría, literalmente, ayudar a familias del otro lado del océano. Anhelaba viajar y ver esos

lugares, pero sabía que me llevaría años crecer y salir de casa, así que hacía todo lo que podía cada vez que tenía mi mesada. Recuerdo muy claramente a mi madre, enseñándonos a calcular el diezmo a partir de un dólar (aproximadamente diez pula en ese momento). También nos enseñó que a medida que aumenta el dinero, se ajustan las donaciones en consecuencia. Debía tener nueve o diez años. ¡Fue muy emocionante recibir nuestros recibos del tesorero de la iglesia como si fueran cartas de Dios! Siempre los guardaba con cuidado

y los tenía en alta estima.

Ayudar a otros al devolver diezmos y ofrendas me dio un gozo tan inestimable que realmente se convirtió en parte de mi identidad.

NECESITO GANAR DINERO

A medida que la vida avanzaba y crecía, me di cuenta de que ayudar a los pobres mientras vivía en un país del tercer mundo requeriría mucho dinero. Mis padres eran estrictos y se aseguraban de que no desperdiciáramos nada y siempre fuéramos in-

geniosos; regalar nuestros juguetes y ropa cuando no los necesitábamos y darnos pequeños trabajos para hacer los fines de semana para sentir la emoción y apreciar la recompensa de trabajar.

Vivíamos una vida modesta en un pequeño pueblo remoto. Y a medida que crecía, mi deseo de viajar se hacía cada vez más intenso. ¡Quería ir a Fiji y Java, Ruanda y Etiopía, y a todos los lugares sobre los que leíamos en las historias de la Misión! Fue entonces cuando me di cuenta de que tenía todos estos deseos que cumplir. ¡Necesitaba ganar dinero!

Siempre oraba para que Dios me ayudara a lograr mis sueños de ayudar a otros, ser financieramente independiente y viajar por el mundo. Cuando comencé a trabajar no conocía toda la terminología financiera sofisticada que tenemos hoy. Internet era nuevo. ¡No había redes sociales, ni siquiera YouTube! Todo lo que sabía era que necesitaba algo en mi vida que generara ingresos continuamente sin mi trabajo todos los días. También entendía que necesitaba ahorrar, invertir y compartir mi dinero. Leer libros, folletos y periódicos y preguntarle a mi padre su opinión sobre esto y aquello eran mis fuentes de información.

DECISIONES TEMPRANAS

Decidí vivir en casa después de terminar la universidad para ahorrar en el alquiler, ¡para deleite de mis padres! A cambio, ayudaría con las tareas del hogar. Por la noche investigaba las mejores opciones y oportunidades de ahorro e inversión disponibles, escribía mis metas y planes semanalmente y ahoraba la mayor cantidad de dinero posible. En la iglesia tenía ofrendas especiales para ADRA, AWR, Maranatha, etc. Sabía que desde muy joven era muy bendecida por tener todavía a mis padres en mi vida, así que, en gratitud a Dios, prometí ayudar a los huérfanos y necesitados con mis contribuciones. Y estaba decidida a hacerme rica lo antes posible. ¡Finalmente estaba en el camino hacia la autosuficiencia!

Después de mi primer año de empleo, había ahorrado lo suficiente para hacer un depósito a fin de comprar una propiedad.

Miré a mi alrededor y pronto encontré a alguien que vendía al precio que yo podía pagar. Ahora que vivía con mis padres, alquilé la propiedad para obtener ingresos adicionales, que es realmente como consolidé mi viaje hacia la creación de ingresos pasivos adicionales recurrentes. Todavía recibía el salario de mi trabajo y ahora percibía el alquiler, con lo que pagué mi préstamo.

“Cada uno dé como propuso en su corazón: no con tristeza ni por obligación, porque Dios ama al dador alegre. Y poderoso es Dios para hacer que abunde en vosotros toda gracia, a fin de que, teniendo siempre en todas las cosas todo lo necesario, abundéis para toda buena obra”

(2 Corintios 9: 7-8)

Luego de dos o tres años, hice lo mismo. Encontré otra propiedad asequible en venta y conseguí que los inquilinos la pagaran me-

dante el alquiler. Pude continuar con mi estrategia de ahorrar, invertir y compartir. Unos años más tarde, dejé mi trabajo original y comencé un negocio como agente de viajes organizando safaris para que la gente visitara África.

NAVEGANDO A TRAVÉS DE LA CRISIS

Cuando llegó el COVID, mi negocio de viajes cerró debido a los confinamientos y cierres de fronteras. El turismo estaba muerto. Nadie podía hacer nada. Todo parecía sombrío, pero ¿adivinen qué? Todos mis inquilinos eran trabajadores esenciales que aún podían trabajar y pagar el alquiler como de costumbre. Así que mis ingresos pasivos me apoyaron durante los bloqueos y aún pude alcanzar mis objetivos financieros incluso en una crisis.

Me sentía como Elías, a quien los cuervos alimentaron durante una gran hambruna. Dios me mostró que su gracia es más que suficiente para suplir todas mis necesidades. Es muy importante darse cuenta de que la vida, al igual que el clima, ocurre en estaciones. Habrá primavera, pero también habrá otoño e invierno cuando todo muera o no produzca. Por eso debemos estar preparados para el ciclo de vida invernal realizando ahorros e inversiones durante las temporadas de primavera y verano.

La autosuficiencia no se trata solo de dinero. Durante el COVID, también nos tomamos tiempo para cuidar el jardín y cultivar nuestras propias verduras. Pronto tuvimos nueces, repollo, tomates y pimientos verdes creciendo y produciendo provisiones. Necesitamos pensar en todas las formas en que podemos hacer crecer nuestras propias microeconomías en nuestros hogares, produciendo alimentos y riqueza de forma independiente. Si eres capaz de alimentar a tu familia desde tu tierra, mereces un aplauso. Esa es una forma de autosuficiencia.

APLICANDO IKIGAI

Durante los meses tranquilos del encierro por COVID-19, noté que todos pasaban mucho tiempo en sus dispositivos móviles en busca de entretenimiento e inspiración.

En ese momento no estaba interesado en las redes sociales y me preguntaba cómo podría usarlas en mi beneficio.

Los japoneses tienen un concepto llamado *ikigai*. A través de este proceso identificas: 1. Lo que te encanta hacer; 2. En qué eres muy bueno; 3. Lo que el mundo necesita; y 4. Cómo te pueden pagar por hacerlo. Me di cuenta de que amo los viajes y la fotografía. Soy buena haciendo que las cosas se vean bien. Noté una brecha en el mercado y cuando se reabrieron las fronteras, comencé un nuevo negocio como estrategia de redes sociales para empresas hoteleras. Y pronto el negocio estaba en auge, ya que los hoteles y los servicios de viajes necesitaban nuevas estrategias para recuperar clientes y posicionarse a nivel mundial. ¡Y ahí estaba yo para ayudarlos a lograrlo!

Para utilizar el método *ikigai*, debes pre-

guntarte qué tienes a tu disposición. ¿Puedes cocinar y vender comida deliciosa? ¿Puedes coser ropa bonita? ¿Puedes arreglar autos? ¿Puedes trenzar el cabello? ¿Puedes enseñarle a la gente una habilidad? ¿Puedes decorar jardines y paisajes? ¿Tienes una habitación libre que puedas alquilar? ¿Hablas otro idioma que puedas enseñar? Hoy en día el mundo está más cerca de lo que piensas. El uso de Internet y las comunicaciones móviles hacen que sea más fácil que nunca encontrar clientes y prestar servicios. No tenemos por qué limitarnos a los viejos tipos de negocios tradicionales. Y, dicho sea de paso, no hay nada malo en el antiguo modelo de negocio si sirve al mercado. Al final del día, una empresa debería resolver un problema y generar ganancias.

Mientras seamos fieles en las cosas pequeñas, se nos confiarán grandes cosas.

Es imperativo enseñar a los niños y jóvenes la importancia de la fidelidad a Dios y también cómo ganarse la vida desde pequeños para no apartarse de ella cuando crezcan. Mis padres se aseguraron de que supiéramos de dónde venían el dinero y la riqueza antes de dárnoslos. Todavía recuerdo los días en que daba diez centavos como diezmo, creyendo que Dios los bendeciría y multiplicaría. No subestimes lo que el Señor puede hacer a través de la juventud.



Dorcas Wellio (BBA) es una ávida viajera, filántropa y emprendedora. Dedicó su tiempo libre a enseñar a la gente sobre salud y finanzas, a preservar el medio ambiente y a crear futuros de los que sentirse orgullosa. Ha servido a su iglesia local en los ministerios de Tesorería, Comunicaciones y Salud.



BREVE CONVERSACIÓN SOBRE LA AUTOSUFICIENCIA

EL ORDEN MÁS CLARO PARA BUSCAR LA AUTOSUFICIENCIA PROVIENE DEL CUARTO MANDAMIENTO, QUE ESTABLECE EL DESCANSO Y EL TRABAJO DURO COMO EL CICLO DE LA VIDA. MANEJAR DINERO.

William Bagambe

Dynamic Stewardship: ¿Cuál sería su definición personal de autosuficiencia o independencia?

William Bagambe: Defino la autosuficiencia como la capacidad de *hacer cosas y tomar decisiones* por uno mismo, sin depender en gran medida de la ayuda de otros. En materia financiera, significa la capacidad de ganarse la vida y de satisfacer las propias necesidades.

DS: Además de ser un empresario, usted es pastor. ¿Ve el concepto de autosuficiencia en la Biblia?

WB: Por supuesto. Se debe dar crédito al apóstol Pablo por defender la autosuficiencia tanto en palabra como en acción durante su ministerio. En acción, Pablo era fabricante de tiendas en Corinto (Hechos 18: 3). Recaudó fondos para mantenerse a sí mismo y su ministerio, e impactó a muchas personas a través de su oficio.

DS: ¿Estaba enseñando el apóstol Pablo la autosuficiencia a los primeros cristianos?

WB: Aborda el tema en múltiples ocasiones. Un ejemplo de estas enseñanzas se encuentra en 1 Tesalonicenses 4: 11-12. Este pasaje dice: “Procurad tener tranquilidad, ocupándoos en vuestros negocios y trabajando con vuestras manos de la manera que os hemos mandado, a fin de que os conduzcaís honradamente para con los de afuera y no tengáis necesidad de nada”. Según Pablo, trabajar, ganarse la vida y volverse autosuficiente es parte de las obligaciones espirituales de todos los creyentes. Incluso consideró que la autosuficiencia aumenta el poder de testimonio de los creyentes en las comunidades donde viven.

DS: ¿Existe una relación entre la autosuficiencia de los miembros de la iglesia y la autosuficiencia de la iglesia como institución?

WB: Creo firmemente que es así. Responderé desde la perspectiva de la iglesia primitiva. Según pasajes de la Biblia como Hechos 2: 44-45 y Hechos 4: 32-37 y otros textos, los creyentes estaban asistiendo a las necesidades de los vulnerables dentro de la comunidad eclesial. Significa que habían acumulado recursos en forma de propiedades. Para dar, primero debes tener y debe pertenecerte.

Eso es autosuficiencia.

La autosuficiencia puede convertir a uno en un mayordomo fiel y mantener unida a la iglesia, supliendo las necesidades de los demás. Para que podamos realizar una misión con eficacia y dar testimonio de Cristo, necesitamos crecer en autosuficiencia.

DS: ¿Y qué pasa con el Antiguo Testamento?

WB: La autosuficiencia tiene sus raíces en la semana de la Creación. En Génesis 2: 15, Dios proporcionó a la familia humana todo lo necesario para vivir y garantizar la calidad de vida. Para mantener esta condición, los humanos debían trabajar y cuidar la creación.

En segundo lugar, tal vez recuerdes que al menos tres de los Diez Mandamientos están directamente relacionados con la autosuficiencia. El octavo mandamiento establece que “no robarás” y el décimo mandamiento prohíbe codiciar “cualquier cosa que pertenezca a tu prójimo”. Estos mandamientos son instrucciones claras para que los hijos de Dios trabajen y adquieran por sí mismos.

La orden más clara para buscar la autosuficiencia proviene del cuarto mandamiento, que establece el descanso y el trabajo arduo como el ciclo de vida que Dios ha diseñado para su pueblo.

DS: ¿Existe el riesgo de que los cristianos se vuelvan egocéntricos en su búsqueda de la autosuficiencia?

WB: El riesgo existe. Algunas personas, en su búsqueda de la autosuficiencia, han caído en la trampa de “no necesito a Dios, me basto a mí mismo”. Sin embargo, esta no es la perspectiva bíblica de la autosuficiencia. Dios quiere que alcancemos la autosuficiencia a través de nuestra dependencia de él. En Deuteronomio 8: 18, Dios menciona claramente que una de las cláusulas de su pacto con sus hijos es proporcionar “el poder para adquirir las riquezas” y que este camino hacia la autosuficiencia debe recordarse perpetuamente.



Pastor William Bagambe fue el director de mayordomía de la División de África Centro-Oriental y tiene un MBA. Actualmente, se desempeña como DVC Finanzas y Administración/CFO, en la Universidad Bugema.



Enseñar a los niños la autosuficiencia

¡CAPTÁNDOLOS JÓVENES!

Willie Chinyamurindi

Mi hija, Aripo, tiene una personalidad extraordinaria. First, my daughter loves waking up early and getting ready for school. Her happiest days are really at school, learning from the teachers and the other students. You can only imagine how falling sick derails this world of happiness.

So on days when my daughter is sick, as parents we engage in some dutiful work of persuasion. We are parents from the “old school”: recovery is best at home and in bed. To our daughter, recovery is best on the battlefields of the classroom.

En 2023, terminó su primer grado, el punto de partida de su educación. Durante el primer año de primaria, noté algunos patrones inusuales de comportamiento que no se parecían a los de una niña “normal” de siete años.

Primero, a mi hija le encanta levantarse temprano y prepararse para la escuela. Sus

días más felices son realmente en la escuela, aprendiendo de los profesores y de los demás estudiantes. Solo puedes imaginar cómo enfermarse arruina este mundo de felicidad.

Por eso, en los días en que mi hija está enferma, como padres nos involucramos en un diligente trabajo de persuasión. Somos padres de la “vieja escuela”: la mejor recuperación es en casa y en la cama. Para nuestra hija, la recuperación es mejor en los campos de batalla del aula.

En segundo lugar, a mi hija le encanta dar abrazos y ser cariñosa. En su mundo, el amor lo conquista todo y esto se demuestra mejor brindando un abrazo agradable y cálido. A mi hija le cuesta más estar enojada y más fácil estar alegre. Los profesores la adoran por esto, el tipo de comportamiento cívico y ciudadano que quieren que todos los niños sigan como modelo. Como padres, también disfrutamos y nos deleitamos con la idea de que estamos haciendo un gran trabajo al criar a una persona tan considerada.

Un tercer aspecto, y ligado a los dos anteriores, es que a nuestra hija le encanta ahorrar dinero en lugar de gastarlo. Aprovecha cada ocasión para encontrar formas de ganar dinero y luego lo guarda para usarlo en el futuro. Esto podría ser para cuando “no haya” en el mundo de una niña de siete años. En un día que no hay, está usando sus ahorros para apoyar sus actividades escolares, incluso para mostrarles a quienes la rodean que se preocupa por ellos.

El portal en el que se guarda el dinero es un contenedor transparente con tapa azul. Al inspeccionarlas, no se puede dejar de notar las monedas marrones y plateadas mezcladas con algunos billetes.

Conforme fue avanzando el año, notamos que el contenedor transparente comenzaba a llenarse. Buscamos comprender los procesos de creación de sentido que acompañan a lo que iba a ser de este dinero que se estaba ahorrando.

Un sábado por la mañana le hicimos a Ar-

ipo una pregunta crítica: “¿Cómo te gustaría gastar tu dinero?”.

Su respuesta fue generosa y directa: “Puedo usar parte del dinero para la ofrenda de hoy,” fue la primera asignación presupuestaria de boca de una niña de siete años. “El resto lo puedo seguir ahorrando e incluso usarlo para mi eventos escolares,” replicó Aripo.

Los eventos escolares en cuestión son aquellos a los que ella asiste y es responsabilidad de los padres pagarlos. En su mundo, ella intentaba ayudarnos a cubrir los costos de sus eventos escolares. En realidad, la cantidad ahorrada ni siquiera alcanzaba para financiar los eventos escolares. Sin embargo, la idea fue simplemente asombrosa. A una edad tan temprana y a través de actividades de juego, nuestra hija mostraba comportamientos de autosuficiencia.

La Biblia nos dice en Proverbios 22: 6: “Instruye al niño en su camino, y ni aun de viejo se apartará de él”. Este es un llamado audaz a los padres, pastores, líderes laicos y a toda la comunidad eclesial para que tomen en serio la crianza de los hijos.

Además, la intensidad de la contribución a esta petición por parte de los padres, pastores, líderes laicos y toda la comunidad de la iglesia se enfatiza en lo que el versículo llama “el camino”. Es dirigir a los niños en “el camino” lo que les dará garantía de su éxito en el futuro.

¿Cómo se puede hacer esto?

CONSEJO uno

Primer consejo: enséñeles a los niños que Dios es el creador y sustentador de todo

Se pueden extraer algunas perlas de Génesis 1: 28: “Los bendijo Dios y les dijo:

Fructificad y multiplicaos; llenad la tierra y sometedla; ejerced potestad sobre los peces del mar, las aves de los cielos y todas las bestias que se mueven sobre la tierra ”.

La bendición de Dios fue puesta sobre Adán y su familia. Junto con esto está la instrucción de defender y vivir una vida productiva dentro de esta bendición; una vida de responsabilidad y cuidado de todo lo que nos rodea.

Desde pequeños se debe enseñar a los

niños que Dios no es solo el Creador sino también el Sustentador de todo. Nuestros esfuerzos por ser autosuficientes no eliminan la necesidad y la presencia del Omnipotente. Al practicar la autosuficiencia, simplemente estamos cumpliendo y viviendo dentro de la bendición de Génesis 1: 28. Sin embargo, es importante que no perdamos de vista a nuestro Creador y a Aquel que nos bendice.

CONSEJO dos

Consejo dos: cree un contexto en el que los niños aprendan habilidades sobre la autosuficiencia

Como padres, pastores, líderes laicos y la comunidad eclesial, nuestro trabajo es crear un contexto en el que los niños aprendan habilidades de autosuficiencia. Esto se puede hacer a través de actividades en las que participan los niños. Un aspecto de interés es el papel que desempeña el juego y el aprendizaje del mundo que los rodea para impartir cuestiones relacionadas con la autosuficiencia.

El hogar es el único lugar importante donde puede comenzar ese aprendizaje. Esto se refleja acertadamente en el libro *Conducción del niño* de Elena G. de White: “En el hogar es donde ha de empezar la educación del niño. Allí está su primera escuela. Allí, con sus padres como maestros, debe aprender las lecciones que han de guiarlo a través de la vida: lecciones de respeto, obediencia, reverencia, dominio propio” (p. 19).

Como hemos aprendido con nuestra hija, las actividades de juego de roles, por maleables que parezcan, podrían conducir a la formación de un marco más concreto en torno a temas de autosuficiencia a medida que ella crezca. Pablo anima a todos los que están criando hijos diciendo: “No provoquéis a ira a vuestros hijos, sino criadlos en la disciplina y amonestación del Señor” (Efesios 6: 4).

CONSEJO tres

Consejo tres: muestre una vida y una influencia de ejemplo para los niños

A medida que crecen, los niños buscan modelos a seguir a partir de los cuales puedan moldear sus vidas. Un interesante estudio procedente del Instituto Tecnológico de

Massachusetts así lo considera. El estudio se centró en una muestra de niños que aprenden un idioma. Los hallazgos del estudio concluyeron que la relación con un compañero avanzado ayudó en el desarrollo del lenguaje.*

Un aspecto fascinante de este estudio es que el compañero avanzado en la intervención respondió a la emulación de un robot para el desarrollo del lenguaje por parte de los niños. Imagínese lo que pueden tener nuestros esfuerzos intencionados para ayudar a los niños a aprender aspectos de la autosuficiencia. El toque humano se convierte en un ejemplo de vida crucial para influir en los niños.

CONSEJO cuatro

Consejo cuatro: Enseñe a los niños a ver los esfuerzos de autosuficiencia como cruciales para la obra misionera

Dice el libro *Conflicto y valor* de Elena G. de White, que somos llamados a reflexionar sobre la vida de Pablo. Él tuvo una condecorada carrera como fabricante de tiendas de campaña con lo que “se sostuvo a sí mismo” y aprovechó la oportunidad para compartir “el evangelio”. Consideremos además que a través de estos esfuerzos de autosuficiencia, Pablo “sostuvo a sus compañeros de trabajo,” “sufriendo él mismo hambre” (p. 342). A los niños se les puede enseñar a través de una vida de ejemplo cómo los esfuerzos de autosuficiencia pueden ser cruciales para apoyar también el trabajo misionero.

¡No hay mejor momento para impartir habilidades cruciales para la vida que ahora, captándolos jóvenes!

* Kory-Weslund, Jacqueline M, and Cynthia Breazeal. “A Long-Term Study of Young Children’s Rapport, Social Emulation, and Language Learning with a Peer-Like Robot Playmate in Preschool”. *Frontiers in Robotics and AI* 6, no 81 (2019): pp. 1-17, doi: <https://doi.org/10.3389/frobt.2019.00081>.

Willie Chinyamurindi trabaja como profesor en el Departamento de Gestión Empresarial de la Universidad de Fort Hare en Sudáfrica. Es miembro de la Iglesia Adventista del Séptimo Día Summer Pride en la Asociación del Cabo, Sudáfrica. Está casado con Sifungile y es padre de Anochengeta, Aripo y Asante.



LOS FUNDAMENTOS DE LA AUTOSUFICIENCIA

Getty Images

KEN LONG

En un mundo marcado por la incertidumbre y los cambios constantes, el ideal de confianza personal sigue siendo relevante. A lo largo de la historia, las personas se han enfrentado a desafíos, adversidades y la necesidad de trazar sus propios rumbos. Una figura ejemplar que ilustra el núcleo de la confianza personal es el apóstol Pablo.

Pablo se embarcó en un viaje transformador que no solo moldeó su propia vida sino también la vida de muchos otros. De

sus experiencias, podemos extraer lecciones invaluable sobre el poder de la confianza personal y el inmenso potencial que tiene para nuestras propias vidas. Este artículo profundiza en la historia de Pablo, explorando cómo su autosuficiencia jugó un papel fundamental en la configuración de su vida y ministerio. Identificamos aspectos prácticos de la autosuficiencia de Pablo, su fe inquebrantable y las lecciones que podemos extraer de su viaje. Al profundizar en su vida y sus enseñanzas, descubrimos ideas valiosas que nos llevan a desarrollar

una confianza personal en nuestras vidas.

Autosuficiencia significa depender de los propios esfuerzos de uno para satisfacer sus necesidades. A medida que uno se vuelve más autosuficiente, no solo mejora su capacidad para cuidar de sí mismo y de su familia, sino que también mejora su capacidad para ayudar a los demás. La autosuficiencia es crucial para el crecimiento y desarrollo personal, ya que lo ayuda a afrontar los desafíos, desarrollar resiliencia y alcanzar su máximo potencial.

Por el contrario, dependencia signifi-

ca depender de otros para cosas como apoyo, finanzas, toma de decisiones o bienestar emocional. En lugar de depender de las propias habilidades o tomar la iniciativa para desarrollarlas, uno confía en la ayuda de fuentes externas. Esta dependencia de los demás puede traer desafíos, restringir su autonomía personal y hacerlo más vulnerable a los cambios en las circunstancias de la vida. Depender excesivamente de otros para obtener apoyo emocional o financiero, tomar decisiones o resolver problemas puede obstaculizar el crecimiento de sus habilidades de afrontamiento, que son cruciales para desarrollar la autosuficiencia.

Depender demasiado de los demás puede obstaculizar su crecimiento personal. Es vital que uno se haga cargo de su aprendizaje, adaptabilidad y enfrente desafíos de forma independiente para seguir creciendo. La dependencia excesiva puede hacerlo susceptible a que se aprovechen de uno y puede erosionar la confianza de uno. Finalmente, la dependencia constante de los demás puede disminuir su impulso para perseguir metas y hacerse cargo de su propia vida. Si bien buscar ayuda es aceptable, encontrar un equilibrio entre depender de los demás y ser independiente es crucial para una vida sana y empoderada.

Aquí hay cinco lecciones de la vida de Pablo y sus enseñanzas relacionadas con nuestra autosuficiencia:

Asumir la responsabilidad de su vida: Pablo enfatizó la responsabilidad personal y la rendición de cuentas en sus enseñanzas. Animó a las personas a responsabilizarse de sus elecciones, acciones y crecimiento espiritual. Esto resalta la importancia de la auto reflexión, la autodisciplina y la acción personal para desarrollar la autosuficiencia. En Gálatas 6: 4-5 Pablo dice: “Explora cuidadosamente quién eres y el trabajo que se te ha encomendado, y entonces sumérgete en eso. No te dejes impresionar contigo mismo. No te compares con los demás. *Cada uno de ustedes debe asumir la responsabilidad de hacer lo mejor que pueda con su propia vida.*” (The Message, énfasis añadido).

Antes de la creación de la humanidad, Dios dijo: “Hagamos seres humanos a nuestra imagen y les daremos la responsabilidad de administrar la tierra” (ver Génesis 1: 26). Ser hechos a imagen de Dios significa que debemos reflejar los atributos de Dios en nuestro comportamiento, como el amor, la compasión y la justicia. Desde una perspectiva personal, este versículo dice que uno es responsable de su propio desarrollo. Esto incluye cuidar su bienestar físico, mental, financiero y espiritual, tomar decisiones que se alineen con los principios bíblicos y participar activamente en el desarrollo de su viaje de vida.

“Cualquiera que no quiera trabajar no debería ser se le permite comer”.

2 Tesalonicenses 3:10

Independencia financiera: El compromiso de Pablo con la autosuficiencia es evidente en su capacidad para mantenerse económicamente. A pesar de ser un apóstol con la opción de buscar apoyo en las comunidades a las que servía, Pablo decidió trabajar como fabricante de tiendas. Esta decisión le permitió satisfacer sus propias necesidades y evitar sobrecargar a las comunidades que visitaba. Un enfoque tan pragmático destacó su autosuficiencia e independencia, lo que le permitió concentrarse en su misión de predicar y enseñar sin crear tensiones financieras para los demás.

La autosuficiencia financiera de Pablo se convirtió en un ejemplo guía para otros, promoviendo las virtudes del trabajo duro, el ingenio y la independencia. Sus acciones sirvieron de inspiración, animándonos a hacernos cargo de nuestro bienestar y no depender únicamente del apoyo externo.

En 2 Tesalonicenses 3: 10, Pablo subraya la importancia de la responsabilidad personal y la laboriosidad, afirmando que

debemos contribuir activamente mediante el trabajo y el esfuerzo para sustentarnos. Esta perspectiva bíblica fomenta una mentalidad de autosuficiencia, donde su provisión está ligada a la voluntad de participar en un trabajo significativo.

Asumir la responsabilidad de las propias acciones: En sus enseñanzas, el apóstol Pablo constantemente enfatiza la responsabilidad personal y la rendición de cuentas. Pablo destaca nuestra responsabilidad en los esfuerzos de nuestra vida en 1 Corintios 3: 8: “El que planta y el que riega son una misma cosa, aunque *cada uno recibirá su recompensa conforme a su labor*” (énfasis agregado).

El mensaje más amplio a lo largo de los escritos de Pablo alienta a las personas a responsabilizarse de sus decisiones, acciones y crecimiento espiritual personal y financiero. Este principio se alinea con el concepto bíblico presentado en Santiago 1: 22, donde Santiago exhorta: “Sed hacedores de la palabra y no tan solamente oidores, engañándoos a vosotros mismos”. Las enseñanzas de Pablo reflejan este sentimiento, enfatizando la importancia de traducir la fe en acción y tomar la iniciativa personal para vivir los principios de la fe cristiana.

Además, en Filipenses 2:12, Pablo escribe: “Por tanto, amados míos, como siempre habéis obedecido, no solamente cuando estoy presente, sino mucho más ahora que estoy ausente, ocupaos en vuestra salvación con temor y temblor”. Este versículo subraya el papel activo que desempeñan los individuos en su viaje espiritual, enfatizando la necesidad de la auto reflexión, la autodisciplina y el albedrío personal para desarrollar un sentido de autosuficiencia dentro del contexto de la fe.

Perseverancia frente a los desafíos: La vida de Pablo sirve como un poderoso testimonio de la virtud de la perseverancia en medio de la adversidad. En 2 Corintios 11: 24-27, Pablo da una idea de los desafíos que enfrentó, incluidas golpizas, encarcelamientos y dificultades. Sin embargo, aguantó con determinación inquebrantable, enfatizando la importancia de la per-



PERSEVERANCE IN THE FACE OF CHALLENGES

severancia y la autosuficiencia frente a las pruebas. En Romanos 5: 3-4, Pablo habla de la relación entre la perseverancia y el carácter: “Y no solo esto, sino que también nos gloriamos en las tribulaciones, sabiendo que la tribulación produce paciencia; y la paciencia, prueba; y la prueba, esperanza”. Este pasaje resume la comprensión de Pablo sobre el poder de la perseverancia, destacando su papel en la formación del carácter y el fomento de la esperanza.

La resiliencia de Pablo durante tiempos de persecución se ejemplifica en Hechos 14: 19-20 cuando fue apedreado y dado por muerto: “Entonces vinieron unos judíos de Antioquía y de Iconio que persuadieron a la multitud; apedrearón a Pablo y lo arrastraron fuera de la ciudad, pensando que estaba muerto. Pero estando rodeado por los discípulos, se levantó y entró en la ciudad”.

Los desafíos que enfrentó Pablo no lo disuadieron de su misión. Más bien, se convirtieron en oportunidades para fortalecer su determinación y profundizar su confianza en Dios. Su perseverancia sirve de ejemplo e ilustra la importancia de la resiliencia para desarrollar la autosuficiencia. Mientras los creyentes enfrentan sus propios desafíos, las experiencias de Pablo ofrecen inspiración para perseverar con fe y determinación, confiando en la fuerza que proviene de una conexión profunda con Dios.

Fe y dependencia de Dios: La base de la autosuficiencia de Pablo fue su profunda fe y confianza en Dios. Reconoció que su fuerza y sus habilidades derivaban de una fuente divina, confiando en la guía y provisión de Dios a lo largo de su vida y ministerio. La vida de Pablo nos enseña la lección vital de poner la fe en un poder superior como fuente de fortaleza y dirección.

En medio de las pruebas que enfrentó, la autosuficiencia de Pablo estuvo entrelazada con una confianza inquebrantable en la guía del Espíritu Santo. Humildemente reconoció que sus logros no eran únicamente suyos sino una manifestación de la obra del Espíritu dentro de él. En 1 Corintios 9: 16, Pablo articula: “Si anuncio

el evangelio, no tengo por qué gloriarme, porque me es impuesta necesidad; y ¡ay de mí si no anunciara el evangelio!”. Estas palabras revelan la profunda comprensión de Pablo de que su misión no surgió de una ambición personal sino de un llamado divino, que lo llevó a depender del Espíritu Santo para obtener sabiduría, fortaleza y dirección.

Los desafíos que enfrentó Pablo no lo disuadieron de su misión. Más bien, se convirtieron en oportunidades para fortalecer su determinación y profundizar su confianza en Dios.

La base de la autosuficiencia

El cristianismo enseña una verdad paradójica sobre la dependencia de Dios y la autosuficiencia. Si bien la autosuficiencia a menudo se valora en varios aspectos de la vida, la fe cristiana enfatiza una profunda dependencia de Dios como fuente de fortaleza, guía y sustento. Al reconocer nuestras limitaciones e imperfecciones, los cristianos estamos invitados a rendirnos a la sabiduría y la providencia de Dios. Esta dependencia de Dios no es un signo de debilidad sino una demostración de confianza en un poder superior que trasciende el entendimiento humano. Provoca una sensación de liberación de las cargas de la autosuficiencia, permitiendo a los creyentes

encontrar consuelo, propósito y verdadera libertad en la gracia de Dios.

Se encuentra una mayor libertad en la dependencia de Dios, ya que libera a los individuos de la ilusión de un control total. La comprensión cristiana de la dependencia implica reconocer la soberanía de Dios: el reconocimiento de que Dios es la máxima autoridad y orquestador de todas las cosas. Al alinear la voluntad de uno con su plan divino, uno reconoce que la verdadera realización y propósito se encuentran al rendirse a la sabiduría y guía de Dios. Esta renuncia a la autosuficiencia no disminuye la voluntad personal, sino que la redirige hacia un propósito mayor que sus deseos individuales: la búsqueda de la voluntad de Dios y el avance de su reino.

En la libertad de depender de Dios, los creyentes descubren una sensación de paz que sobrepasa el entendimiento. Saber que nuestras vidas son parte de un plan divino guiado por el amor, la gracia y el propósito brinda una tranquilidad que va más allá de la incertidumbre de nuestras circunstancias personales.

La Biblia anima a los creyentes a depositar sus ansiedades en Dios, confiando en que su cuidado supera cualquier esfuerzo humano (ver 1 Pedro 5: 7). La comprensión cristiana de la dependencia fomenta un viaje en el que las personas encuentran la libertad de la búsqueda incesante de la autosuficiencia. En este viaje, experimentan una conexión más profunda y significativa con el Creador, comprendiendo que la verdadera libertad no reside en la ilusión de la autosuficiencia sino en la entrega a un Dios amoroso que ofrece gracia abundante, guía inquebrantable y seguridad eterna. De esta manera, Dios se convierte en el fundamento de nuestra autosuficiencia y proporciona un ancla segura para nuestras vidas.



El Dr. Ken Long es australiano y cristiano, autor de dos libros sobre mayordomía cristiana: [The Giving Equation](#) y [The Model Steward Canvas](#), este último producido en colaboración con el Departamento de Mayordomía de la Conferencia General.

Una *biografía* financiera

Parte 2* Adolescencia: Adulto joven

Getty Images

Dennis **Carlson**

Sé por mi herencia escandinava (52%) que los negocios son parte de mi legado. Muchos de estos pueblos nórdicos eran comerciantes y buenos en el comercio. Los negocios es donde mis antepasados sobresalieron. El resto de mi herencia proviene del Reino Unido. Los británicos también eran buenos en finanzas y comercio. Dios nos guía de muchas maneras diferentes durante el viaje de nuestras vidas. En esta segunda parte, y en varios artículos futuros, exploraré cómo Dios ha guiado mi vida, enfocándome en la dirección de Dios en las finanzas personales.

AÑOS DE ADOLESCENCIA

Pasar por un período de dificultades financieras al comienzo de mi adolescencia me enseñó que las circunstancias pueden cambiar rápidamente. La abundancia financiera no está asegurada. Lo único seguro es que podemos confiar en Dios en todas las áreas de nuestra vida. Mis padres nos modelaron esto a mi hermano y a mí. Durante este tiempo, cuando los fondos eran escasos para nuestra familia durante el pago del préstamo, Dios siempre estaba en primer lugar.

Mi primer empleo de verano comenzó

cuando tenía trece años con un vecino que era contratista. El trabajo era caluroso y agotador, pero lo disfrutaba ya que mi mejor amigo también trabajaba conmigo. Aprendí a levantarme temprano para ir a los lugares de trabajo y regresar temprano en la noche. Ahora ganaba un sueldo fijo, por lo que tenía mayores cantidades de diezmos y ofrendas para entregar en la iglesia.

Para entonces, los escasos recursos familiares eran cosa del pasado y el préstamo bancario había sido reembolsado. Aprendí que la deuda no era algo que deba tomarse a la ligera. Mis padres habían in-

vertido en dieciocho unidades de alquiler. Mi hermano y yo trabajamos en el servicio de jardinería de muchas de estas propiedades de alquiler. No nos pagaban, pero intercambiamos nuestros servicios para pagar la matrícula de la escuela adventista del séptimo día.

APRENDÍ QUE NO NECESITO UN PUNTAJE DE CRÉDITO SI PAGO EN EFECTIVO.

Cuando tenía catorce años, mis padres decidieron trasladar nuestra familia del sur de California, EE. UU., al noroeste de Arkansas, EE. UU. Este movimiento fue lo peor que me pudo pasar en mi mente adolescente. Todos mis amigos estaban en California y no conocía a nadie en Arkansas excepto a mi tío, mi tía y dos primos.

Después de mudarme a Arkansas, comencé a trabajar en una fábrica de ebanistería. Mis años de escuela secundaria los pasé trabajando todo el año en la fábrica de ebanistería, ya que vivía en la comunidad y estaba disponible para trabajar durante los recesos escolares y las vacaciones de verano. Abrí mi primera cuenta cor-

riente y aprendí a equilibrar una chequera y no sobregirar la cuenta.

Como tenía un ingreso estable, pagué toda mi matrícula y compré mi ropa. Durante este tiempo, ahorré suficiente dinero y compré una motocicleta para ir a la escuela y al trabajo. También pagué la gasolina y el seguro de la moto. Siempre puse a Dios en primer lugar cuando recibía un cheque de pago.

Durante mis años de escuela secundaria, mi padre leyó varios libros, incluyendo *The Word on Finances*, del autor Larry Burkett, quien había investigado en las Escrituras todos los textos sobre el manejo del dinero, las posesiones y las finanzas personales. Cuando era adolescente, recuerdo que mis padres hablaban sobre estos libros pero no les presté mucha atención. Tenía cosas más importantes en las que pensar, como deportes y amigos.

Como había trabajado durante mis años de escuela secundaria en la ebanistería, cuando fui a la universidad inmediatamente conseguí un trabajo en la fábrica de ebanistería cerca del campus. Ahorré para la entrada y pagué la matrícula, el alojamiento y la comida. La universidad ofrecía un descuento por pronto pago si se pagaba todo el semestre en el momento

de la inscripción, por lo que tener dinero en efectivo era un beneficio. Alabo a Dios porque pude pagar cada trimestre y recibir un descuento por pronto pago. Siempre puse a Dios en primer lugar cuando recibía el cheque de pago. Según recuerdo, mis padres solo tuvieron que pagar ochocientos dólares durante mi último año para que yo recibiera mi diploma al graduarme.

Yo era un estudiante de negocios y contabilidad. Conocí a otra estudiante de negocios llamada Alma en el último año y medio de universidad. Más tarde se convertiría en mi esposa.

ADULTO JOVEN

Envié currículos a todas las asociaciones, uniones y casas publicadoras de la División Norteamericana. Como al graduarme no había recibido respuesta de ninguno de ellos, me uní a un equipo de la universidad que iba a un lugar donde no había adventistas del séptimo día para dar estudios bíblicos durante dos meses. Los estudiantes fueron enviados de dos en dos y Alma fue mi compañera de estudio bíblico durante esos meses. Al final del verano, estábamos comprometidos para casarnos.



CUANDO LOS FONDOS ERAN
ESCASOS PARA NUESTRA
FAMILIA DURANTE EL
PAGO DEL PRÉSTAMO, DIOS
SIEMPRE ESTABA EN PRIMER
LUGAR.

Me invitaron a trabajar en la Agencia Adventista de Publicaciones de la Asociación de Iowa-Missouri (EE.UU.) como pasante de negocios. Algunos compañeros de trabajo de la oficina de la Asociación estaban preocupados porque yo no tenía historial crediticio y me animaron a pedir un préstamo para establecer crédito. Escuché y pedí un préstamo de quinientos dólares. Empecé a hacer pagos mensuales.

Ahora que estaba solo y pagaba todas mis cuentas, recordé las conversaciones de mis padres sobre lo que dice la Biblia sobre las finanzas personales. Como trabajaba en una librería, podía leer cualquier libro. Leí todos los libros de Larry Burkett y aprendí a tener un plan de gastos, ahorrar, evitar deudas y dar. Mi nueva comprensión de la esclavitud que implica tener deudas me hizo lamentar haber escuchado a mis compañeros de trabajo. Esa fue la última vez que tuve

un préstamo de consumo. Aprendí que no necesito un puntaje de crédito si pago en efectivo.

Después de trabajar durante un año, me casé con mi novia de la universidad y nos establecimos en Missouri. Dos meses después de casarnos, visitamos la oficina de *Planned Giving & Trust Services* (Dadivosidad planificada y servicios de fideicomiso) en la asociación y creamos nuestro primer testamento. Mientras estábamos creando este plan patrimonial, nos comunicamos con varios miembros de nuestra familia, ya que ellos eran quienes se ocuparían de nuestro negocio y tomarían decisiones en nuestro nombre si quedamos incapacitados. (Haga clic aquí para obtener un recurso de planificación gratuito: Guía cristiana para planificar su testamento y su fideicomiso).

Sé que algunas personas no confían en sus familiares, por lo que puede haber ocasiones en las que no dejes que otros sepan tus planes. Si tienes una familia cristiana que sea digna de confianza, ellos son un gran recurso. Los siguientes son algunos consejos para guiar sus conversaciones de planificación patrimonial con la familia:

- Inicie la discusión al principio de su proceso de planificación..
- Sea sincero acerca de sus intenciones

y deseos.

- Recopile notas y escriba instrucciones.
- Sea empático, ya que se trata de una conversación delicada.

Los miembros de la familia pueden tener algunas buenas ideas para ayudarle mientras planifica. Escuche, pero siempre ponga a Dios primero en el proceso de planificación.

Alma también tiene un BBA en Contabilidad. Cuando comenzamos nuestra vida matrimonial, estábamos decididos a vivir de acuerdo con las Escrituras, vivir con menos de lo que ganamos y evitar deudas. Hemos estado casados durante cuarenta y cinco años y hemos sido fieles a este compromiso temprano de seguir la manera de Dios de manejar el dinero. Siempre hemos puesto a Dios en primer lugar cuando tenemos la bendición de tener ingresos.

Compramos nuestra primera casa, pero antes de completarla, nos mudamos a Chicago, Illinois, EE. UU.

(Continuará)

*Usted puede leer la primera parte en el siguiente enlace.



Dennis R. Carlson es director de los Servicios de Donaciones Planificadas y Fideicomisos de la Conferencia General.



Dios primero

CONGRESO

Online

Directores de Mayordomía Cristiana y Tesoreros de Divisiones, Uniones y Asociaciones

▶ **Paul Douglas**

Tesorero, Asociación General de la Iglesia Adventista del Séptimo Día

▶ **Petr Cincala**

Director del Programa de Doctorado en Misiología y Ministerios de la Iglesia, Universidad Andrews

▶ **Louis Torres**

Director de capacitación y evangelismo para Servicios e Industrias Adventistas en América del Norte

▶ **Marcos F. Bomfim**

Director, Ministerio de Mayordomía Cristiana de la Asociación General de la Iglesia Adventista del Séptimo Día

▶ **Aniel Barbe**

Director Asociado, Ministerio de Mayordomía Cristiana de la Asociación General de la Iglesia Adventista del Séptimo Día



8 de mayo, 2024

Regístrese ahora y reciba su código de acceso.



PRIMERO DIOS
MINISTERIOS DE MAYORDOMÍA CRISTIANA